



Eco. Foto de Daniel

EL PERRO DE PARRA

Es día de Misa Mayor en la fiesta principal del pueblo.

Los burros, como ciervos, han ido solos a la fuente

A cargar agua que mana de una ermita.

**Los mulos, en las eras, se están acostumbrando
A montar a unas burras que viven de los Rebuzzos
Y de los palos de sus amos.
En las últimas campanadas
Avisando el comienzo de la Misa
Alegremente el perro de Parra
Alzando el cuello y moviendo la cola
Se cuela en la iglesia sorteando las patadas
Con las que algunos feligreses intentaban no dejarle pasar.
¡Se colocó en primera fila, junto al altar mayor!
El cura que le vio, le aplaude y vitorea
Antes de principiar su misa:
-¡Que viva el perro Eco !
Mirad, almas amadas:
En ninguna aldea, villa o ciudad en que he dicho Misa
He visto llegar al perro de sus amos primero.
Esto ha de ser un gran regocijo
Para un pueblo de derechas
Y para todo un país que se repite de izquierdas.
¡Lo que vale un perro venido primero a Misa;
¡Quién lo creería!
Aquellas devotas y devotos que, soberbios
Pretendían escalar las regiones del cielo con su cura
Comenzaron a cantar este famoso trabalenguas:
“Parra tenía un perro.
Porras tenía una perra.
El perro de Parra montó a la perra de Porras.**

Porras pegó con su porra al perro de Parra.

Y Parra le dijo a Porras:

-¿Por qué ha pegado Porras con su porra al perro de Parra?

Porras le contestó:

**-Si el perro de Parra no hubiera montado a la perra de Porras
Porras no hubiese pegado con su porra al perro de Parra.”**

El cura, con cierto pánico y temor

Lleno su buche de agua y vino peleón

En cuanto terminó su misa, al punto huyó

Regalando a los feligreses, al marchar

Unas estampitas y escapularios para rezar.

-Daniel de Culla